

Tribuna abierta

Nostalgia del futuro

POR Iñaki
Añasagasti



Esta foto me gusta. Es de un gran momento boreal. Un buen amigo me la manda. Está sacada el 18 de marzo 1980, vísperas de las primeras elecciones recién aprobado el estatuto de Sau. En Euzkadi ya se habían celebrado. El PNV se adelantó y logró que el Estatuto de Gernika se aprobara el primero. Por eso el Lehendakari tiene preferencia en el protocolo

No queríamos que nos pusieran el techo de lo negociado en Catalunya donde los nacionalistas, entonces, no eran mayoría. Filigranas inteligentes que se hacían gracias a un *team* político de primer nivel. La cena fue en la calle Provenza. Los Ormaeola de Elantxobe tenían un restaurante, el Ama Lur. El padre pintaba muy bien. La hija, Nieves, está en primera fila. Estuvo en la Asamblea de Iruña representando a la Extraterritorial de Barcelona. Y allí estaban nuestros socios de Convergencia y Unió y del Partido Galleguista. Galeuzka. Solo falta Duran, que estaba en Lleida.

Al lado de Nieves está Miquel Roca, ponente constitucional que había logrado introducir en la Constitución el concepto de "nacionalidades". Miguel Herrero y Rodríguez de Miñón se lamentó posteriormente que el término *nación* no hubiera quedado claro y solo referido a Euzkadi y Catalunya. A su lado Ramón Trías Fargas, fundador de Convergencia, un economista de la Universidad de Chicago. Yerno del ilustre Dr. Trueta. Justo encima, Josep María Culler, economista, diputado y conseller. Arriba, Lluís Prenafeta, empresario y secretario general de la Presidencia de la Generalitat. Andoni Monforte, consejero del Consejo General Vasco, diputado y eurodiputado. José Andrés Gorritxo fue viceconsejero de Sanidad, director del Servei Català de Salut y director general del IMQ. Joseba Elosegui, gudari, resistente, senador. Jordi Pujol, diputado y president. Macià Alavedra, diputado y conseller. Xabier Arzalluz, diputado y presidente del EBB. Avelino Pousa y Antelo, presidente del Partido Galleguista y de la Fundación Castela, esposo de Nieves Ormaeola, dirigente de Unió. Miquel Coll i Alentorn, presidente de Unió y del Parlament de Catalunya. Llibert Cuatrecasas, diputado histórico. Desgraciadamente no conozco el nombre del personal que quiso estar en la foto. Me comenta Gorritxo que en la cena Xabier Arzalluz les persuadió de que estuvieran seguros de ganar. Fue calando la idea. Personalmente recuerdo que Xabier nos hablaba de que en esa cena Pujol y los suyos no creían que iban a gobernar. Y Xabier les habló de una Catalunya independiente, idea que les asustaba. Arzalluz le dijo a Pujol:

"Imaginate que el presidente norteamericano desde la Casa Blanca te llama y dice que han elegido Barcelona para situar la base naval de la OTAN en el Mediterráneo y para eso Catalunya ha de ser independiente". Pujol no le dejó terminar. "¡Ah, entonces sí!" Pujol gobernó 23 años seguidos. Su criterio de *fer País*, hacer Nación, sentó las bases del poderío catalán que desafía a la Alta Administración española. Su largo reinado fue muy beneficioso para Catalunya, con todos sus numerosos aciertos, errores y corruptelas. Artur Mas no tuvo tanta suerte y cometió un error de libro, aunque el sábado pasado nos decía que "No me siento nada responsable de lo ocurrido a partir de octubre de 2017". No lo veo así. Nunca debió pactar con la CUP su salida. Jamás hay que hacerlo con un partido antisistema. La CUP dijo de él que lo habían mandado a la papelera de la historia. Hoy ni Convergencia ni Unió existen. Algo incomprensible e increíble. Y eso que CiU era la gran fórmula de la Coca Cola. Liberales, socialdemócratas, democristianos bajo un mismo paraguas haciendo política. Hoy en el Congreso serían los verdaderos reyes del mambo.

En 1979 creyeron que el Concierto era una antigualla, un remanente carlista. Decían que no había nada más odioso que la recaudación. "Que recaude Madrid". Arzalluz les decía que el Concierto había sido un castigo pero que la experiencia era buena para Euzkadi a pesar de todo. "Quién recauda, manda". Y así es. También nosotros cometimos errores. En 1986 nos dividimos. Un tre-

mendo error que se saldó con un gran enfrentamiento. Hoy EA boquea dentro de Bildu, diluido en un autobús cuyo chófer es Arkaitz Rodríguez, un marxista leninista que homenajea a Castro, felicita a Trump, va a la toma de posesión de Maduro y no termina de asumir que no pueden seguir con el criterio que les obligó a mantener a ETA durante décadas pensando que aquella guerra es hoy la "política por otros medios", según Von Clausewitz. La democracia es otra cosa. Y no terminan de asumirla. Los *ongietorris*, "las pintadas se quitan con acetona", el no a las elecciones el 12 de julio, el no a los presupuestos en la CAV, la campaña contra la consejera de Sanidad, la campaña contra el PNV por el vertedero de Zaldibar, las declaraciones de Maddalen Iriarte... Huelgas, manifestaciones, *mozkorra borrokas*, pataleo por todo. No terminan de asumir que la democracia es otra cosa. Oposición sí, pero no destructiva y menos en aguda época de crisis. Son más pirómanos que bomberos. Practican una oposición rodillo de único canal en momentos de crisis sanitaria con decenas de muertos al día. Y si gana ERC, el próximo 14 de febrero nos dirán que han ganado ellos, aunque de momento no les llegan ni a la suela del zapato, mientras Sortu no haga su perestroika.

El lehendakari Agirre tuvo mucha relación con Catalunya y con los catalanes en el Congreso, cuando la Generalitat le acogió tras la caída de Bilbao, cuando prometió estar al lado de Companys (ERC) cuando este saliera al exilio y durante los años que en París tuvo su gobierno en pleno destierro. Dijo esto de ellos:

"Hay quienes presentan a los catalanes como políticamente turbulentos, atribuyendo este hecho a la influencia de un indivi-

dualismo exacerbado que ha dado, entre otros resultados, el nacimiento de un movimiento libertario de pujanza. Deducen de ahí que Catalunya no es factor de orden, ni capaz de dirigir un proceso constructivo. Yo me sitúo radicalmente en el campo opuesto. No sólo por afecto, que los catalanes conocen bien, ni por consideraciones de afinidad o conveniencia política que también son importantes, sino por mi admiración por esa realidad que es la catalanidad, por la fuerza irresistible de ese fondo permanente que corre a través del pueblo catalán que me lleva a creer en Catalunya como factor de orden y progreso. Más aún, el genio catalán ha modelado el alma de su pueblo con sentimientos tan arraigados, que su defensa constituye las páginas más brillantes de la Historia de Catalunya. Estos ideales han quedado nuevamente consagrados en nuestros días a través de la sangre, del dolor y del sacrificio.

«Catalunya es y será». Así me lo decía el 11 de octubre de 1933 el presidente Macià en interesante conversación a la cual asistía otro gran amigo también desaparecido, Jaume Ayguadé, entonces alcalde de Barcelona. Yo había sido comisionado por mis compatriotas para acudir en su representación a la ceremonia conmemorativa de aquella fecha gloriosa del 11 de septiembre. Recordaba yo al presidente cuánto me había emocionado el entusiasmo y el aplauso espontáneo con el que el pueblo le había recibido a la llegada al pie del monumento de Casanova, y cuánto valor tenían los sentimientos enraizados definitivamente en el alma del pueblo. 'Catalunya es y será', me respondió el presidente Macià, con aquella profunda convicción que reflejaban sus palabras, que respondían a los sentimientos más profundos del espíritu de aquel hombre ilustre.



Y en efecto, así es y será, no porque yo lo desee solamente, sino porque Catalunya, como valor permanente, no encontrará jamás cerrados definitivamente los caminos de su salud en la libertad. Pronto se darán circunstancias favorables en las que esta libertad será de nuevo organizada para bien de Catalunya y de los demás pueblos peninsulares”. Palabras del lehendakari que tienen toda su actualidad.

Hemos vivido dos meses mirando a los Estados Unidos. Hoy lo hacemos a Catalunya. Biden tiene 78 años y acaba de jurar su cargo. Fue elegido senador con treinta años. Acumula toneladas de experiencia y se le ha elegido para presidir el país más poderoso del mundo, no para correr los cien metros libres. Escribió un libro tras el fallecimiento de su hijo donde decía –es católico de origen irlandés–: “nosotros somos las únicas personas en el mundo nostálgicos del futuro. Nunca he dejado de ser un soñador. Nunca he dejado de creer en las posibilidades”. Lo leí y me gustó eso de “nostálgicos del futuro” porque se puede ser las dos cosas. Mirar al futuro sin desdeñar el pasado, entre otras cosas por respeto a tu país, a tus padres, a las instituciones que la vertebran.

Eso también es el EAJ-PNV con 125 años. Una gran familia, cadena de generaciones que no borran su archivo para aquella gente más joven que tiene buena voluntad (imprescindible) se haga con referencias útiles de tiempos y mundos que ya no existen, o se extinguen, y que, en cualquier caso, es bueno conocer para interpretar mejor cada tiempo presente. Es lo justo y lo inteligente. Mirar al futuro, bien afincados en el presente, pero sin olvidar de dónde viene cada uno. De lo contrario nos meterán gato por liebre. ●